

Lima. 29 junio de 1886

Señora D. Enriqueta Vasquez
de Aspino

Mi muy respetado Señora y
 Comadre

Recí por su carta de 4 mayo
 recibida ayer q' el tiempo no ha
 todavía sanado la herida. Aunque
 q' causó a su corazón el eterno
 descanzo de D. Mariano. Y no
 hay q' estranar porque las heri-
 das de esta naturaleza quedan
 siempre dolorosas a las almas
 tan sensibles como la de V.
 Dios pero las endulza con su
 poderosa gracia, y el recuerdo
 q' la separacion es tan solo pasa-
 jera, fortalece el espíritu para
 soportarla con menos amargura.

Los padres renacen en sus hijos,
i V^o tiene en los q^e le dijo nue-
stro querido finado una prenda
inescizable y viva de su imper-
cedor cariño. Asimismo, portanto
mi estimada Comadre, y confian-
za de q^e un dia nos encontrare-
mos todos en la eterna bienaven-
turanda.

Reciba mi sincero parabien
por ocasion del casamiento de
su hijo D. Maria, pido a Dios
q^e bendiga a esta union y q^e
ella cause a V^o un constante
consuelo tambien podemos rego-
cijarnos de la vuelta favorable
q^e toma la situacion religiosa
y politica de esa republica;
Dios quiera q^e el pais disfrute
ahora de larga paz despues de
tantos años de turbacion y de
sufrimientos.

Mi resignacion del Arzobispado
 de Gnesna y Posna se verifico en
 fin a principios de este año, y mi
 sucesor tomó ya posesion de a-
 quello. Sé. La sabiduria y el zelo
 de su Santidad supieron triunfar
 de la hostilidad del gobierno fran-
 cés hacia la Iglesia catolica,
 y obligarlo a proceder con mayor
 moderacion. Las leyes antireligiosas
 han sido ya en parte modificadas,
 y hay esperansa q' una revision
 ulterior y progresiva las mejorará
 todavia mas. Si se verifica una
 vez mas q' aun los mas incarna-
 zados enemigos de la verdad catolica,
 por poderosos q' sean, tienen q'
 reconocer la inutilidad de sus esfuer-
 zos en combatirla.

Mi salud se ha resentido un poco
 de los acontecimientos q' he atraves-
 sado, y tambien del peso de los a-
 ños q' se van multiplicando. Pero
 no hay nada de gravedad. Besos



FAES

Kishin

q' V^o siga mejorando, y q' Dios la
conservé por largos años para
consuelo de su familia y de sus
amigos, entre los cuales me con-
sidero V^o siempre como el mas
aficionado. Presente mis res-
petuosos recuerdos a su Señora
Madre, mis saludos a sus
hijos e hijas, y creame su
fiel y leal amigo y compadre

A. Card. Teitelowski



Abierta al mundo
Biblioteca de la Patrimonial